

## El complejo camino de la evaluación

## LA EXPERIENCIA CUBANA

PAUL TORRES FERNÁNDEZ  
DOCTOR EN PEDAGOGÍA<sup>1</sup>

Tras diez años de duro bregar, el sistema educativo nacional cubano comienza a apreciar los frutos de la instrumentación científica para la evaluación educativa en el país, y las amplias posibilidades que ésta ofrece para el necesario y permanente perfeccionamiento del servicio educativo.

La estrategia cubana se apoyó en tres ejes fundamentales: la realización de doce Operativos nacionales de evaluación del rendimiento escolar, la concertación de las acciones evaluativas alrededor de un sistema evaluativo nacional y el fortalecimiento de una cultura nacional de la evaluación de la calidad de la educación.

Además de lo anterior, el fortalecimiento de la línea investigativa de la evaluación educativa sirvió como base para crear un sistema cubano de evaluación de la calidad de la educación y, más allá de este logro, como herramienta primordial para fomentar una cultura nacional de evaluación en educación.

Los Operativos nacionales de evaluación de la calidad de la educación son la columna vertebral del desarrollo de la evaluación educativa en Cuba. Como sucede en prácticamente todos los sistemas de evaluación educativa creados en la región, el primer foco de atención fue la evaluación del rendimiento de los estudiantes, con énfasis en el rendimiento cognitivo, pero sin dejar de lado mediciones sistemáticas de rendimientos no cognitivos y de otros factores asociados al aprendizaje.

El primero de los doce operativos se organizó con miras a la participación cubana en el Primer estudio internacional comparativo sobre lenguaje, matemática y factores asociados, para alumnos de tercer y cuarto grado de la educación básica, realizado por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación, LLECE, en 1997. A partir de 1996, los operativos se realizan anualmente; permitiendo la sistematicidad de las evaluaciones nacionales de rendimiento de los estudiantes.

Año tras año, los niveles educativos implicados han ido en crecimiento; el primer año participó sólo la educación primaria, y gradualmente se han ido in-

corporando la educación media básica, la educación media superior, la educación técnico profesional, la educación de adultos y la educación de formación de docentes; mientras que para el próximo año se prevé la inclusión de la educación especial.

Las áreas curriculares evaluadas también han ido en crecimiento, y tienen como base cuatro asignaturas prioritizadas: matemáticas, español, historia y ciencias naturales. Este gigantesco y sostenido esfuerzo ha sido posible gracias a la voluntad política de costear las evaluaciones proyectadas y de articular un aparato técnico-administrativo que desde el Ministerio de Educación, Mined, se extiende hasta los territorios más apartados de la nación. Dicho aparato técnico-administrativo se encarga de organizar y de ejecutar los Operativos nacionales y de seguir sus resultados, que no hubieran sido posibles sin la participación, el probado compromiso y la dedicación de miles de profesionales implicados cada año en la tarea.

### El equipo, clave del éxito

Las evaluaciones nacionales iniciaron con la labor de un pequeño grupo de investigadores del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas –ICCP– respaldados por algunos colaboradores; actualmente, un cuerpo estructurado de comisiones de trabajo asegura su desarrollo exitoso.

Pero, ¿cómo está compuesto el cuerpo de comisiones? La actividad la preside el Grupo nacional de calidad, compuesto por viceministros y directores nacionales del Ministerio de Educación, junto con especialistas y el asesoramiento científico-metodológico del ICCP. Están también las Comisiones provinciales, dirigidas por el rector del ISP y el director provincial de educación, además de funcionarios con rango de orientadores territoriales; los decanos de las escuelas y de las facultades seleccionadas, quienes ayudan en la ejecución del Operativo nacional en la base, trabajando paralelamente con las actividades previstas en el horario escolar para el resto de los estudiantes que no hacen parte de la muestra; los aplicadores, que son docentes de las instituciones educativas seleccionadas y que adminis-

tran los instrumentos de evaluación fuera de su grupo docente; los tribunales de asignaturas, compuestos por especialistas destacados en las áreas curriculares evaluadas, que califican las preguntas abiertas de las pruebas de rendimiento cognitivo; y, finalmente, los digitadores, responsables de la captura de los datos generados por los instrumentos aplicados a la muestra.

Los instrumentos para la medición del rendimiento cognitivo utilizados en los Operativos nacionales son pruebas en formas paralelas, confeccionadas de acuerdo con la teoría clásica del test. A partir de 2004 se introdujeron las pruebas de bloques incompletos balanceados para la educación primaria.

Los resultados de las pruebas de rendimiento cognitivo se procesan mediante porcentajes de respuestas correctas –globalmente y por temas o dominios cognitivos–, así como del porcentaje de estudiantes por niveles de desempeño cognitivo, que son dos de los siete tipos de métricas identificadas por Pedro Ravela<sup>2</sup>.

Los resultados de los Operativos nacionales no son de dominio público, pero las cifras y resultados obtenidos se socializan por medio de una cascada de cuatro informes, disponibles antes de comenzar el siguiente curso escolar. El primer informe reporta resultados generales, e incluye los porcentajes de respuestas correctas por asignaturas y temas, tanto de provincias como de los sectores urbano y rural. El segundo informe resume los principales efectos de los factores asociados al aprendizaje, resultado de otros instrumentos aplicados; por su parte, el informe tres profundiza en los elementos del conocimiento más afectados, como son los distractores de preguntas cerradas y los créditos-procedimientos de las preguntas abiertas con mayor impacto negativo sobre los resultados generales. Últimamente se ha previsto la adición de un cuarto informe que individualiza cada una de las instituciones educativas que hacen parte de la muestra.

Estos resultados generan talleres que elaboran materiales de carácter metodológico destinados a los docentes, con el aporte de destacados especialistas que intervienen en el Semina-

<sup>1</sup> Torres Fernández es un destacado pedagogo cubano que visitó Colombia recientemente, como invitado internacional al Foro Educativo Distrital 2008. El profesor Torres ha recibido, entre otras, distinciones como Premio anual al mérito científico-técnico, del Ministerio de Educación cubano –Mined– en 1993; Premio de ciencia e innovación pedagógica –Mined, 2005–. Ha sido profesor invitado en instituciones docentes de México, Bolivia, Perú, España y Colombia.

<sup>2</sup> Profesor de Educación Media en Filosofía y Magíster en Ciencias Sociales especializado en Educación. Se desempeñó como investigador de la CEPAL en Montevideo y director de la Unidad de medición de resultados educativos en Uruguay, entre 1995 y 2001.

rio nacional para educadores –evento telemático que organiza el Mined al inicio de cada curso escolar–, y que moviliza e informa a prácticamente a todos los directivos, metodólogos y docentes del país.

Es necesario anotar que las estructuras provinciales de dirección también elaboran informes y desarrollan análisis y acciones asistidas por los Grupos provinciales de evaluación de la calidad de la educación –estructura creada en 2001–, con aprobación del Mined y la atención metodológica permanente del ICCP.

Estos grupos se ocupan, además, de organizar estudios provinciales, previos al Operativo nacional, que monitorean permanentemente la marcha del proceso docente-educativo. Para ello, reportan trimestralmente los resultados de las comprobaciones de conocimientos aplicadas como parte del sistema de inspección escolar o las visitas nacionales, provinciales y municipales de Entrenamiento metodológico conjunto. Por ejemplo, durante el curso escolar 2006-2007 se informaron al Grupo nacional de calidad de la educación más de cuatro millones de estudiantes evaluados, y casi 200 mil clases observadas, cuyas evaluaciones se efectúan de acuerdo con una guía de observación estructurada.

### El SECE: un avance

El siguiente paso evolutivo consistió en la creación del Sistema de evaluación de la calidad de la educación, SECE, que, aunque no cumplió todas sus metas, instituyó cinco resultados fundamentales: índice general de calidad educativa, línea base de evaluación de la calidad educativa, sistema de evaluación del desempeño docente, sistema de evaluación institucional, y sistema integral de evaluación de la calidad.

Posteriormente, el SECE se transformó en el proyecto Construcción de un sistema cubano evaluación de la calidad de la educación, también a cargo del ICCP, donde se concibe el sistema como la interrelación de las metodologías de evaluación del desempeño de los agentes educativos originalmente considerados, como son el alumno, el docente, el directivo y la familia, y de las agencias involucradas, la escuela y la comunidad, así como el control de importantes macro-indicadores de eficiencia del Sistema educativo nacional.

## La evaluación educativa cumple, cuando menos, tres funciones básicas: diagnosticar, juzgar y mejorar.



Niño habanero durante marcha de conmemoración del 44º aniversario del asalto al Cuartel Moncada (Imagen: galiza.indymedia.org).

Pero, ¿qué representación proyectiva tiene esta nueva versión del sistema de evaluación de la calidad de la educación? La respuesta está en los componentes esenciales del programa, que son:

Objetivo general: Diagnóstico del estado general del funcionamiento del Sistema nacional de educación.

- Contenido de la evaluación: Ámbitos de desempeño cognitivo y formativo de los estudiantes, y desempeño profesional de los docentes y directivos; funcionamiento general de los centros escolares y del desempeño educativo de la familia y la comunidad, así como de indicadores de eficiencia interna y externa del Sistema nacional de educación.
- Metodología y formas de organización de la evaluación: Incluye procesos de auto-evaluación ejecutados desde las propias escuelas, de acuerdo con las metodologías de evaluación diseñadas, con ajustes a las particularidades e intereses adicionales de los colectivos educacionales de base.
- Procesos de co-evaluación: Son efectuados por equipos evalua-

do, los datos obtenidos sistemáticamente sobre aspectos relevantes de la actuación educativa proyectan una imagen del estado de cumplimiento de los objetivos trazados y de los niveles de calidad alcanzados.

La evaluación educativa utiliza esa información para contrastarla con el ideal de funcionamiento del sistema, de modo que se emiten criterios acerca de su estado, lo que permite su enjuiciamiento. Sin embargo, la evaluación de la calidad de la educación no debe quedarse ahí, debe tener implicaciones en los procesos de transformaciones requeridos y debe además propiciar el cambio.

Esta última función difícilmente podrá lograrse sin la decidida participación de todos. Siguiendo a Valdés-Pérez, (1999:71-72) y a los lineamientos del ICCP, (ICCP, 2006:1), lo adecuado sería implicar en la evaluación a los agentes educativos de base, docentes y directivos de escuelas; pues se trata de desarrollar una cultura de la evaluación educativa.

¿Qué pasos se han dado en esa dirección? Una de las estrategias implementadas consiste en la creación y movilización de la comunidad nacional de evaluadores educativos. Los Grupos provinciales y municipales de evaluación de la calidad de la educación, los Proyectos de investigación asociados al Programa Ramal, sus reuniones nacionales y eventos científicos anuales son también formidables vehículos para difundir y sembrar ideas.

También resulta muy útil la lista de discusión creada por la dirección del Programa Ramal en la intranet del Mined, que en la actualidad cumple dos años de servicio y cuenta con más de cien suscriptores. Por medio de ésta se han podido organizar seminarios científicos en línea y se difunden valiosos documentos para nuestra tarea investigativa. Como complemento a la Lista, se está habilitando –también dentro de la Intranet– una biblioteca virtual indexada de evaluación de la calidad de la educación, donde se aglutinan numerosas y valiosas obras en formato digital.

Finalmente, otro importante avance lo constituye la integración, a partir del presente curso escolar, de varios Grupos provinciales de evaluación de la calidad de la educación a los Centros de estudios de los institutos superiores pedagógicos, con lo cual se fortalece la producción científica, tanto de corte teórico como práctico.

### Desarrollo de una cultura de evaluación educativa

La evaluación educativa cumple, cuando menos, tres funciones básicas: diagnosticar, juzgar y mejorar. En